

MANUEL DOMINGUEZ BOU

Como
Sueños
de l
Alba

Poesias

MANUEL DOMINGUEZ BOU

Como
Sueños
de l
Alba

Prólogo:
Tomás Martín Tamayo

© Manuel Domínguez Bou
I.S.B.N.: 84-605-8480-1
Depósito legal: BA-446-98

Patrocina:
EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE
BARCARROTA

CONSEJERÍA DE CULTURA
Y
PATRIMONIO.

JUNTA DE EXTREMADURA

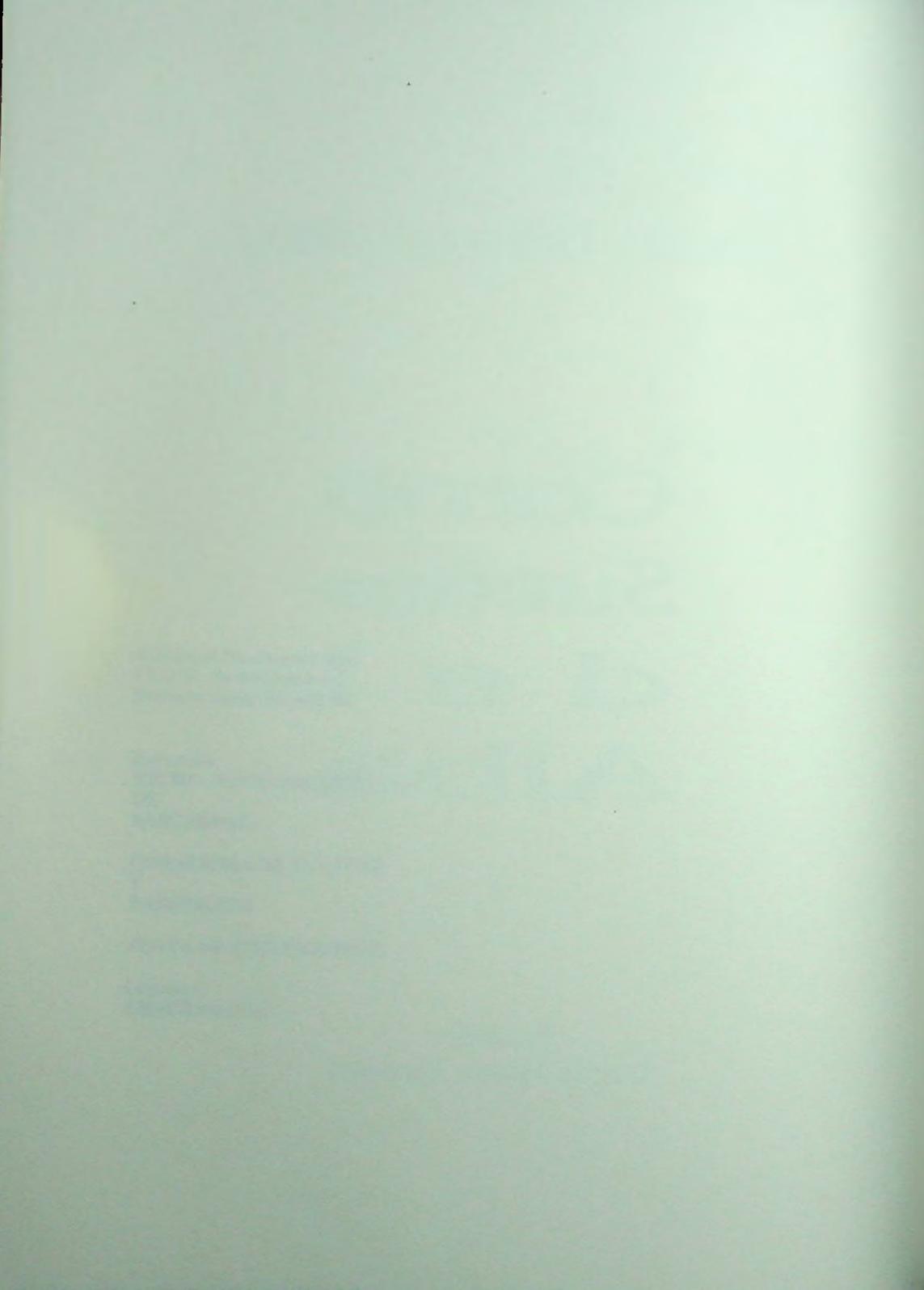
Imprime:
GRÁFICAS SOL

PROLOGO

Il presente volume è il primo di una serie di quattro, che insieme formano l'opera "La storia della letteratura italiana" di E. B. Padoa-Schioppa. L'opera è divisa in quattro volumi, che insieme formano l'opera "La storia della letteratura italiana" di E. B. Padoa-Schioppa. L'opera è divisa in quattro volumi, che insieme formano l'opera "La storia della letteratura italiana" di E. B. Padoa-Schioppa. L'opera è divisa in quattro volumi, che insieme formano l'opera "La storia della letteratura italiana" di E. B. Padoa-Schioppa.

Una storia della letteratura italiana, che non si limiti a una semplice cronaca di autori e opere, ma che si occupi di analizzare e interpretare il fenomeno letterario nella sua complessità e nella sua evoluzione storica. La storia della letteratura italiana è un fenomeno complesso e multiforme, che si è sviluppato nel corso dei secoli e che ha coinvolto una grande varietà di autori e opere. La storia della letteratura italiana è un fenomeno complesso e multiforme, che si è sviluppato nel corso dei secoli e che ha coinvolto una grande varietà di autori e opere.

La storia della letteratura italiana è un fenomeno complesso e multiforme, che si è sviluppato nel corso dei secoli e che ha coinvolto una grande varietà di autori e opere. La storia della letteratura italiana è un fenomeno complesso e multiforme, che si è sviluppato nel corso dei secoli e che ha coinvolto una grande varietà di autori e opere.



PRÓLOGO

Cuando hace unos meses recibí el poemario "CUATRO DIMENSIONES", la primera recopilación publicada de Manuel Domínguez Bou, me sorprendió que todos los poemas estuvieran fechados de 1.969 a 1.977, casi treinta años atrás. Deduje que había barrido algún baúl en el desván y que con aquella entrega se descargaba de toda su poética. Poco después el poeta me anuncia una nueva entrega: "COMO SUEÑOS DEL ALBA", otra selección temporal (1.977-1.978) de poemas que Manuel Domínguez Bou me entrega con la solicitud de un prólogo.

Una vez más compruebo lo falso de la afirmación de que la calidad vende y, además, vende por sí misma. Pues no es cierto o al menos no lo es en lo que respecta a Manuel Domínguez Bou. Por calidad su obra no hubiera estado dormida tanto tiempo. Hace muchos años que conozco al poeta y siempre hemos mantenido un afecto y respeto recíproco que no achicó la distancia ni el tiempo, pero ignorando por mi parte que la persona que concitaba mi afecto, era un poeta lleno de recursos, con una obra poética abundante, meritoria y dispar. Lo recuerdo siempre alejado del ruido de los congresos de escritores, que tuve el honor de organizar, con su aspecto taciturno y huidizo, apartado, a prudente distancia de los corrillos que se formaban. Seguía con atención las ponencias, se interesaba por los coloquios y debates, pero siempre parecía planear sobre todo lo demás.

Yo sabía que Domínguez Bou escribía poesía porque su nombre apareció en algún recital; había leído algo suyo en prensa y estaba muy claro que era una persona sensible y honda, pero nunca me había hablado de su quehacer poético, ni de la enorme obra que guardaba con celo de ermitaño. Por aquel entonces publicamos algunas antologías con el patrocinio de la Consejería de Cultura y otras vieron la luz impresa con

el sello de la editorial Esquina Viva, de la que yo era corresponsable, pero nunca reclamé a Domínguez Bou ninguna participación, porque, en mi ignorancia, lo tenía catalogado, como a otros muchos, de poeta circunstancial y voluntarioso, como yo mismo soy. Ahora, muchos años después, compruebo que la obra poética de Domínguez Bou, por su fondo y extensión, nada tiene que ver con los poetas "al paso" que suelen escribir de forma compulsiva y compulsivamente lo dejan. Ahora, -¡cómo lo siento!- me encuentro con una producción poética sólida, personal, definida, experimentada y con lenguaje y características propias. Parece claro que Domínguez Bou está dotado para la creación, pero muy negado para la venta. Solo así justifico mi ignorancia sobre la existencia de un poeta tan próximo, tan cercano. Y tan desconocido.

"COMO SUEÑOS DEL ALBA" es una nueva recopilación de aquellos años setenta que, si no hay sorpresas posteriores, bien parecen los mas productivos de Domínguez Bou, aunque queda por despejar la incógnita de los años posteriores y si el ritmo de creación fue tan intenso. Fácilmente imagino al poeta, allí en la soledad de su Barcarrota, vertiendo sobre el papel las emociones que aquellos años nos regalaron a todos. Fueron días en los que la poesía, en Extremadura, rompió sus tradicionales reclusiones y salió a la calle, gritándole al mundo una verdad que, hasta entonces, había estado reservada al privilegio de unos pocos. La poesía se complementaba con la música y no había programación que no la incluyera. En aquel movimiento de contestación poética, en el que tuvo parte activa, situó al poeta y reconozco la mayoría de sus poemas.

Ya sé que no me esperáis
pero he venido.
Ya no dejaré que mi voz
caiga en el ostracismo.

Recuperaré mis ansias
y me alzaré del polvo
hasta conseguir que mi palabra
retumbe en las montañas.

Como se ve, Domínguez Bou se propone usar la poesía como arma: "no quiero que mi voz caiga". Ha descubierto la facilidad con que el poema transmite las emociones y, como un Miguel Hernández, se oferta desde la trinchera de la plaza pública. Con la poesía rompe nuestro poeta la isla de su timidez y se atreve a salir del estrecho cerco que le impone el costumbrismo de un pueblo pequeño. Ese era un sentimiento compartido por todos los juglares que recorríamos las plazas en aquel despertar de los años setenta. Y todo en este "COMO SUEÑOS DEL ALBA", rezuma aquellas sensaciones, en las que la ilusión y la fe se entremezclaban peligrosamente con la inexperiencia y la bisoñez lírica. Mas que recitar, gritábamos, pero nuestro grito llegaba y era compartido y coreado.

En mucho de estos poemas, se ve la clara influencia que Manuel Pacheco, el patriarca de todos los recitales, ejercía:

Quiero cantar al hombre
porque el hombre es la esperanza,
al hombre se pesa en la balanza
que baja, baja y baja
al tirar de ellas manos atadas
en podredumbres de hiedras esclavas...

Pero, además del grito social y la denuncia lapidaria de situaciones que se consideraban injustas, Domínguez Bou también sabe replegarse para escribir desde la intimidad, compaginando el "púlpito con el confesionario".

Como el pelícano abre su pecho
estas ansias abren mi alma
donde penetra una espesa brisa
de misterios, añoranzas y nostalgías...

* * *

A veces me siento morir
día a día,
con esa muerte cotidiana
que es peor que la guadaña

¿Como un desgarró del alama!

* * *

Contempla la noche
¿No te trae el eco
lejano de mi llanto?

El libro, bajo un título tan sugerente "COMO SUEÑOS DEL ALBA", abre tres ventanas en busca de una difícil armonía temática: "Pórtico" que es la más social y asequible, "Contigo al fondo", la intimidad y "Poesía azul y otros poemas", que es la más musical y cantarina. Es de fácil lectura, porque Domínguez Bou escribe a trallazos, como impulsos que le salen del alma y no es poeta que de prioridad al estilo sobre la sinceridad. Yo mismo le propuse que actualizara todo el poemario pero, tal vez acertadamente, rechazó la posibilidad del barnizado y quiso entregar lo que hizo, como lo hizo cuando lo hizo.

De todos modos, el tiempo (1.977-78) no ha oxidado una obra en la que palpitan sentimientos a compartir por todos los que aman lo bello, lo directo y lo sincero.

TOMÁS MARTÍN TAMAYO
Badajoz, 11 noviembre de 1.998

PLANTAS

I
PORTICO

PORTICO

Estoy aquí,
Quiero que mi reino deje de ser el olvido.
Quiero salir de mi letargo de siglos.

Recorreré el espacio
y las estrellas
y habitaré en los olivos.

Ya sé que no me esperáis,
pero he venido.
Ya no dejaré que mi voz
caiga en el ostracismo.

Recuperaré mis ansias
y me alzaré del polvo
hasta conseguir que mi palabra
retumbe en las montañas.

Barcarrota, 19 octubre 1.977

NADA

Ya ves, no soy nada.
Pero no envidio la roca
que al mar horada,
ni temo al huracán
que arrasa la besana.

Ni odio las nevadas
que destrozan almas.

... Sólo deseo ver el alba.

Barcarrota, 20 octubre 1.977

OIREIS MI VOZ

No quiero que mi voz
caiga.

!Sigue, palabra!

Sigue cruzando el viento
atraviesa las estrellas
y penetra en las miradas,
no dejes que el duro mármol
horade tus ansias.

No quiero que mi voz
tenga anclas.
quiero que sea
como la luz del alba.

!Sigue, palabra!

Acércate a la sed
del hombre
y hazla esperanza.

Barcarrota, 20 octubre 1.977

TUS PISADAS

Extremadura
es un llanto en la nada
con dolor entre zarzas
y nevadas.

Son tus pisadas, labrador,
las que el sendero trazan,
y calman la sed seca
de la tierra tus lágrimas.

... Y siembras tus suspiros
en el polvo de la esperanza
que se esparcen por la tierra
como sueños del alba.

Barcarrota, 20 octubre 1.977

ESPERAR

Es duro el sendero
cuando se pisa
sólo mármol,
cuando los cisnes
se alejan
y no hay azucenas
ni violetas...

Cuando sólo el hambre
es la que impera
y la boca está sedienta.

Es duro el sendero
sin el azul del cielo.

Pero cuando todo
el paisaje está gris
hay que esperar
la luz del alba.

Barcarrota. 20 octubre 1.977

POEMA DEL HOMBRE

Quiero cantar al hombre
porque el hombre es la esperanza,
al hombre que se pesa en la balanza
que baja, y baja y baja
al tirar de ellas manos atadas
en podredumbres de hiedras esclavas.

Quiero acercarme al hombre
que lucha en las minas
y come piedras con las ratas,
al hombre que el sol ciega en la besana
y que todos los caminos de la tierra
podrida horada...

Quisiera llevar el día
al hombre que tiene la noche por vida,
a ese que se desgarrá, y desgarrá
su carne en las trampas
que ponen chacales sin alma
para cazar divisas anchas.

Caminaré con el hombre que suda
para que otro se bañe en frescas aguas.

Barcarrota, 21 octubre 1.977

ESPERANZA

En estos días mi mente
ensombrecida vaga, inerte,
por paisajes huidizos
que se me escapan, se ocultan
y no sé, no sé nada...

Como un etéreo rompiente
que al corazón taladra
con un sopor indefinido
de cansancio del alma.

Es la insatisfecha sed
que rompe la luz del alba
al chocar contra el mármol
de esta tierra esclava.
Y se deshace mi carne
(que espera no tener anclas)
y se debate contra un muro
de paredes blancas...

Pero de lo más hondo de mi ser,
como con miedo escapa
del alma por la ventana
una eterna esperanza.

Barcarrota, 21 octubre 1.977

SOÑAR

Verás que sigo soñando
- a pesar de tus miradas
que me traen desengaños-,
sigues ocupando mi alma.

Ya no espero nada,
esperar también cansa.
Pero sigo soñando
y añoro tu mirada...

Hoy estoy cansado,
pero siempre
existe un mañana.

Barcarrota, 21 octubre 1.977

MI PALABRA

Sigue aquí mi palabra,
aunque mi carne esté helada
y aunque la tierra podrida
que piso tenga anclas,
y en lo más profundo de la sima
caiga, seguirá mi palabra...

Poned mármol a mi entrada,
cerrad mis ojos al alba,
impedirme ver las estrellas
y destrozad mi esperanza...

Mas no penséis que si arde la besana
va morir con ella mi palabra.

Bacarrota, 21 octubre 1.977

DE LA NADA

Vengo de más de allá de la besana
de espacios infinitos,
de anchas comarcas...

Y mis deseos se hacen carne
y mi carne se desgarrá.

Yo procedo de esos paisajes
en los qu no hay agua,
ni luz, ni fuego, ni aire,
ni lluvia, ni viento, ni escarcha,
ni llantos, ni frío, ni risas,
ni huracán, ni ansias...

Y mis deseos se hacen carne
y mi carne se desgarrá:
!Si vengo desde tan lejos
no ha de ser para nada!

Barcarrota, 21 octubre 1.977

OIDME

En los albores del alma
surge la palabra
qu rechaza inconscientes
dentelladas

Poco a poco, con calma,
se va clavando
-como sutil meteorito
que contra la tierra se estrella,
la palabra-

* * *

!Escuchad mi voz!
Oiréis cantos de esperanza.
Veréis la muralla
qu levanta contra
la incomprensión
de quienes no esperan
la luz del alba.

Barcarrota, 22 octubre 1.977

DE MADRUGADA

Aún no me he acostado, labrador,
y ya te veo despuntar el alba,
salir de tu casa, tomar el atajo
con tu vieja mula clara...

Y a ella le hablas, y le hablas
aún sabiendo que sigue callada,
que no responde a tus palabras,
que no le importa tu trabajo.

Y así, solo, con tu mula clara,
de mi vista se pierde tu figura
quedando el eco de tus palabras
que borran el silencio del silencio
de tu mula clara. !Qué sólo,
labrador, caminas de madrugada!.

Barcarrota, 23 octubre 1.977

LA TORMENTA

Hoy llueve en el campo,
todo gris se ha tornado,
y de mi alma en un lado
escapa la esperanza
que a llegar no alcanza
el infinito añorado.

!Truenos... Relámpagos!
Y un frío cuchillo de hielo
que en la sangre penetra
y desgarrá las venas
recordando las cadenas
que nos atan a la tierra.

... Se me escapa la luz
de entre las manos
al caer la lluvia en el campo.
Mi noche se torna oscura
en este paisaje de mármol
gobernado por la amargura.

* * *

Quisiera cerrar las ventanas
esta noche. Gris está la besana.
Y un extraño silencio
de voces calladas y lejanas
me traen un eco opaco
de más allá de la montaña.

¿Que me dice el silencio
esta noche de truenos?

¡Palabras de misterio...!
Tal vez si cierro la ventana
hasta que el arco iris nazca,
volverá la luz a mi alma.

!Sí! Cerraré las ventanas
y esperaré la madrugada.

Barcarrota, 23 octubre 1.977

ANSIAS LEJANAS

Como el pelícano abre su pecho
estas ansias abren mi alma
donde penetra una espesa brisa
de misterio, añoranza y nostalgia.

Ese afán innominado y no realizado
de sentimientos y sensaciones extrañas
que fijan sus vista en lontananza
con una lucha incruenta no acabada.

Ese afán contracorriente de cisnes negros
que me traigan la luz elaborada
con cantos lejanos, cantos de sirena
en lejanos desiertos poblados de arena.

Del ser en el misterioso pozo
manan palabras ahogadas
que no son más que brasas,
o ceniza, ceniza en la mañana.
Ceniza del despertar alborotado
en trasnochadas noches, surcadas
de sangre de amapolas blancas,
y de atarderceres, y de alboradas...

Barcarrota, 25 octubre 1.977

MUERTE

A veces me siento morir
día a día,
con esa muerte cotidiana
que es peor que la guadaña:
!Como un desgarró del alma!

Barcarrota, 31 octubre 1.977

II
CONTIGO AL FONDO

IGUAL

Ha pasado el tiempo
que no se detiene
ni piensa
en qué nos conviene.
Pero sigues estando
en mi pensamiento.

Barcarrota, 16 enero 1.978

TU AUSENCIA

Mi corazón es como una pradera
sin rebaños
Tal vez soy un manantial
sin agua,
como un atardecer de verano
sin sol
en el horizonte lejano...

Mi vida transcurre
como instantes
que no llegan a consumarse,
mi alma se desliza
por un paisaje
sin árboles...

Y cuando recorro las calles,
a la vuelta de la esquina,
ante mí aparece
un espacio lejano
sin voces
con silencio
y soledades...

Y vacío.
Y vuelvo sobre mis pasos,
y veo mi vida
como una montaña
sin cima...

Y mi alma se siente vacía
y llena de voces
de soledades.

Barcarrota, 3 marzo 1.978

MIS DÍAS SON AUSENCIAS

Mis sueños son de nácar
y de mármol mi esperanza,
mis días son ausencias
de tu alma en mi alma,
mis tardes suspiros en la besana,
mis noches de rotas sábanas,
y mis horas estan cansadas
de soñar y soñar tu alma
con sueños de agua clara
de fuente que mana callada
y se pierde en la senara.

Mis días son ausencias
y mis horas estan cansadas
de soñar sin esperanzas
de tu alma lejana,
de tu voz callada,
de tu risa apagada...

Mis días son ausencias
-sueños, suspiros, ansias-
de tí en la distancia.

Barcarrota, 8 junio 1.978

SILENCIO

Llevo el silencio en los huesos,
mi dolor en la carne,
el llanto en el alma
y la esperanza en tu calle.

Barcarroa, 19 junio 1.978

CERCA

Tu presencia me abrasa
lo más hondo de las entrañas.
tu proximidad me hierde.
horada todo mi ser
y como viento huracanado
que arrasa la besana
es para mí tu mirada.
y tus ojos profundos
que me engañan...

Quisiera no verte
cerca
esta mañana.

Barcarrota, 19 junio 1.978

QUISIERA DORMIR

Quisiera
poder dormir
ahora.
Cerrar los ojos y no sentir
por unas horas.

Cruzar los luceros
del alba
con la mente en cero,
infinitamente en menos.
Abrir los ojos y no ver
nada,
y cerrarlos de nuevo
a tu mirada...

Quisiera
dormir unos días,
limpiar mi alma,
lavar mi cerebro.
Si. !Dormir!
Ahora.
No sentir
durante unas horas.
O tener mi mente lejana
pero sin alas.
No pensar. Dormir.
Sólo eso. Sentir
la oscuridad de la nada
y la claridad del alba
como opacas, lejanas,
sin sueños ni esperanzas.

... Quisiera
sólo dormir.
Cruzar los luceros
del alba sin verlos.
Estar lejos,
ausente
a tu llamada,
oculto
a tu mirada..

Quisiera
descansar mi alma.

Barcarrota, 25 junio 1.978

LA CALLE

Salgo a las calles
de mi pueblo blanco.
!Cuántas veces las he pisado!

Ayer, hoy, mañana...
Siempre igual, calles
apagadas,
como esperando
que llegue la noche
soñada...

Barcarrota, 27 junio 1.978

EXTREMADURA

Extremadura.
Pronunciar este nombre
y llenarse mi alma
de paisajes de bronce.
De ríos que llegan secos,
de promesas que se rompen
con sueños de lejanos ecos
y las mismas tristes canciones.

Extremadura y el océano.
Si, ya sé. Aquí nacian los dioses.
!Pero son tiempos tan lejanos!
Ya no hay espadas ni flores.
Ya el opaco sol extremeño
en América no alumbra
y es vano el empeño
de querer vivir de catacumbas

Extremadura hoy
llora en otras naciones.
Ya sus hijos no son dioses,
sólo simples trabajadores.
Ya la tierra llora ausencias,
silencios y soledades.

!Hace falta la presencia
de gentes y verdades!

Barcarrota, 27 junio 1.978

CAMINOS

Piso tierra amarillenta
en este caminar mío
sin rumbo fijo.
Sólo veo senderos
sin posadas...

El camino es largo
y el pie que horada
la senda
se va cansado.

A veces el paisaje
está seco
y no tiene árboles.
y es dura la sed
entre soledades...
Y aumenta el ansia
cuando aparece lejana
la alborada...

Y la noche se hace larga
cansada de horas
con el mismo sonido
a metal vacío...

Barcarraoa, 27 junio 1.978

MI CUARTO

Estoy solo en mi cuarto.
Sala pequeña
de cuatro paredes
cansadas de mirarme
y hartas de que les hable
siempre en la misma estrofa
y con el mismo lenguaje.

Se aburren de mi bolígrafo
éstas paredes...

Y me han gritado
esta mañana
que olvide tu nombre,
que están cansadas
del sonido uniforme.

¿Qué invente otra palabra?
!Ya ni las paredes
me conocen!
!Qué vacía está mi sala!

Barcarrota, 27 junio 1.978

PAPELES

Un día quise hablar
de mi cuarto,
pero otras ansias
no me dejaron...

Hoy duermen las paredes
y puedo hablar claro.

¿Mi cuarto? Nada...
Papeles amontonados
y sin esperanzas.
Y una mesa con ducados
y un olor a tabaco
junto al bolígrafo.

Un desorden ordenado.
Unos libros colocados
junto a otros vagando
con sabor a suelo.

Y el lápiz. Y más papeles
llenos de tinta cansada
con todas las palabras
que salen de mi alma.

En mi cuarto se aburren
los minutos y las horas,
y el tiempo transcurre
sin antes ni ahora.

Y periódicos llorando
por crímenes lejanos.

Eso es mi cuarto:
sueños cansados.
Papeles aburridos
de esperar tanto.

Barcarrota, 27 junio 1.978

A SOLAS

Otra vez mi cuarto.
¿Qué me repito?
Perdonad. Los trozos
de mi alma apagados
me piden que hable
de mi cuarto...

Hay trozos de mis horas
en estas cuatro paredes
de desván destartalado.
Hay llantos de mis ojos
en sus sombras.
y en su luz palabras
de mi bolígrafo...

Pero siempre sueños:
en el papel del suelo
y en el que está blanco.

También la lámpara
de luz mortecina
sueña. ¡Cuántas horas
con ella de compañera!
A solas: la lámpara,
el lápiz, el papel,
los sueños y mi alma.
Mientras la pared
observa callada.

Barcarrota. 27 junio 1.978

SOMBRAS

Contempla la noche.
¿No te trae el eco?
lejano de mi llanto?

De tu puerta en el porche,
¿no ves grabado un manto
de sombra con mi nombre?

Dime, mujer: ¿Has hablado
por ventura alguna vez
con el silencio callado?
!Habrias oido todo mi ser!

¿Te ries? !Calla!
No profanes así mi alma,
que lo que digo ahora
está en eternas páginas.

¿Lloras? !Nolo hagas!
que falsas son tus lágrimas.
Sólo mira la sombra,
!con eso te basta!

Barcarrota. 27 junio 1.978

HORAS PERDIDAS

Ahora intento mirar atrás.
!Cuántas hora lejanas
quedaron en el vacío!
Días que no volverán
del profundo sopor
en que se hallan sumidos.
!Cuántos minutos sin nada
vacíos de fe y de esperanza!
!Cuántas horas robadas
a la vida de mi alma!
!Cuántos silencios fijos
permanecen en mi mente!
!Cuántos gritos perdidos
al ir contra corriente!
!Cuántas aguas de mi río
no regaron nunca la besana
perdiéndose en la mar callada!
!Cuántas horas y días
con la ilusión lejana!

!Cuánta lucha para nada!
... Y esas voces opacas
que quedan en mi garganta?
!Cuántas ilusiones perdidas
de amor y de esperanza!

Barcarrota, 28 junio 1.978

EL TIEMPO

Así es la vida.
Pasa
sin detener su marcha
furtiva
de horas perdidas.

Así es el tiempo.
No retorna.
No deja terminar
lo que espejamos.
No vuelve para que hagamos
lo que ni tan siquiera
soñamos,
pero que teníamos
que hacer
porque escrito estaba
más allá del alba.
!El tiempo no tiene alma!

Juega y nos arrastra,
y nos quema y nos daña,
y pasa
hasta que la vida acaba
arrojándonos a su guadaña.

Barcarrota, 28 junio 1.978

¿ VES ?

¿ Ves, mujer, este papel?

Ahí está tu nombre.

sin mancha...

¿ No ves mi alma...?

! Me tienes que devolver
todas las horas robadas!

Barcarrota, 28 junio 1.978

III
POESIA AZUL
Y OTROS POEMAS

AZUL

Azul de cielo en mi pensamiento
y me veo como sueños del alba
etéreo, fugaz, casi nada...

Sólo el rosa nacar en mi alma
y te siento !oh azucena! te siento
fugaz, etérea, casi nada,
como sujeta a la tierra con anclas,
donde lloran violetas en la mañana
que al alba de mi alma presiento
etérea, fugaz, casi nada...

... Como golondrina alada
para arrojar lirios de tormento.

Azul, rosa, verde esperanza
fugaz, etérea, casi nada
mi alma sueña no tener anclas.

Barcarrota. 28 octubre 1.977

CÁRCEL

Me pregunto cómo salir de esta cárcel
-negra, profundamente negra, sutil-
en la que hoy mi alma se debate
sin entrever un pequeño hueco al fin.

Del día recorro profundas celdas
con afán de abandonarlas a la tarde,
más vana es la ilusión, pesadas las cadenas
que me tornan de nuevo a ellas en la noche.

!Estas ansias! !Abrajan estas cadenas!
Y del alma en lo más recondito
aparecen, y salen dando vueltas
y horadan mi ser antes del retorno.

Barcarrota, 29 octubre 1.977

DUENDECILLOS

En el jardín de mi alma alada
juegan duendecillos traviosos
que moldean a su gusto mi pensamiento
y recorren mi ser como un hada,
y mi alma sueña con el alba
quedando mi cuerpo sediento
en el sacrificio incruento
que libera mi espíritu de anclas.

Barcarrota, 1.978

CAMINAR BAJO LA LLUVIA

Me gusta caminar bajo la lluvia
y sentirla caer sobre el paraguas.
Mirar al suelo y ver las estrellas
que bailan, se difuminan y apagan.
Sentir el roce suave del agua
que acaricia mi carne sin espadas.
Y ese hilillo ténue de escarcha
en rítmicos horizontes de madrugada

La lluvia me trae ansias lejanas
con sabor a caracolas de alborada.

Barcarrota, 1.978

EL VIENTO

El viento, el agua, el aire...
saben que te quiero,
y en el sendero solitario
-a la caída de la tarde-
permanece el eco de tu nombre
que se esparce por los trigales,
y las florecillas silvestres
conocen mi secreto
pues oyen como pregunto
por tí al viento.
!Al viento, al viento!
Al viento, al agua y al aire...
... A la caída de la tarde
se encienden los trigales.

Barcarrota, 1.978

CRISTO HOY (Semana Santa en Barcarrota)

Cristo va por las calles
disfrazado de emigrante.

... No sólo en esos pasos
más que hermosos, brillantes:
"Cristo de la Buena Muerte",
"Cristo de la Amargura",
"Cristo de la Flagelación"...
... Policromadas imagenes
que mueven a compasión
al recorrer nuestras calles
barcarroteñas en procesión.

("Qué bonita va la Virgen,
qué bonito va el Señor",
y la vieja se arrodilla
esperando su perdón...).

Tras el oficio, el sermón
y la vela, la luz del silencio
de la noche y la saeta.
!Semana Santa!... ¿Folklore?

Pero Cristo va por la calle
disfrazado de emigrante
y tiene hambre...
Cristo no sólo es imagen:
es vida, es amor y dolor.
Cristo está ahí, a tu vera,
no sólo esta semana, !siempre!
va contigo por la acera.

Porque Cristo no es sólo
la vela, el oficio o la saeta

!Es más que imagen...!

Y ya no muere en la cruz
de dos palos de madera:
muere en la incomprensión,
en la injusticia, en la sed
de un mundo mejor
que no llega...

Barcarrota, 21 Febrero 1.978

UN DÍA EN MADRID

Me pierdo por estas calles
que no me conocen,
entre la soledad de tanta gente
amontonadamente sola...
Entre silencios de ruidos estridentes
por el asfalto indiferente
sembrado de colmenas
que amenazan con engullirme
y transportarme a sus sombras.

Siento la amenaza
de estos gigantes de hormigón
que miran con ojos de cristal
al gusano que pasa
bajo sus fauces de hierro y acero...

!Qué lejos queda el campo!
!Que lejos la encina hermana!
Y ese suave discurrir de las aguas.
Y la vida, y la esperanza. !Qué lejos
de este monstruo de humos
el aire claro de la besana!

Barcarrota, 13 octubre 1.978

! AMERICA!

Otra vez vienen los americanos.
Los de Bradenton, nuestros hermanos
que recuerdan las hazañas de Hernando.
Y Barcarrota se viste de gala
-de risas compradas-.

Homenajes y guirrnaldas en al Plaza,
y comida fraternal en el casino
del pueblo para estórnagos llenos.
!Aleluya, es día de hispanidad!

Yo quisiera tener la ingenuidad
de la niñez y sentir la alegría
que en mi ser producía
la venida de estos gigantes
de más allá del Océano.

Mas no puedo, y en sus risas
-tal vez sincera- veo la bomba
que destruye hombres
en aquellas ciudades japonesas.
veo al cruel dragón de América
que fabrica armas para la guerra.

Recuerdo días de banderitas:
"Niños, hay que estar temprano".
Después no importaba esperar al sol
a estos amigos americanos.

Y palabras del alcalde,
y comidas, y homenajes...

Hoy sólo veo salvajes
robando tierras a pieles rojas.
Sólo un monstruo del capital
que a la voz de "derechos humanos"
impone su cruel imperialismo
a los pueblos explotados...

No, no los veo como los veía
en la niñez: personajes de teatro
con máscara de Edad Media,
de turismo por su coto español.

!No! Hoy no puedo ver con agrado
a unos monstruos que deciden
el destino de la Humanidad
tras un despacho blanco.

Barcarrota, 15 octubre 1.978

VILLANCICO DE LA ESTRELLA

Por vías etéreas
andaba errante
una estrella,
una estrella
andaba errante
por vías etéreas...

Una estrella
DE MAS ALLA DE LA BESANA
DE ESPACIOS INFINITOS,
DE ANCHAS COMARCAS.

Una estrella
que llega de esos paisajes
DONDE NO HAY AGUA
NI LUZ, NI FUEGO, NI AIRE,
NI LLUVIA, NI VIENTO. NI ESCARCHA,
NI LLANTO, NI FRIO, NI RISAS,
NI HURACAN, NI ANSIAS...

Por vías etéreas
andaba errante
una estrella...

Una estrella
-sueño del alba-
que trae un mensaje
a la tierra,
un mensaje
de paz. de paz
y de esperanza:
!Es Navidad!

Allá en Oriente
el sol brilla más.

Por vías etéreas
andaba errante
una estrella...

Barcarrota, diciembre 1.978

MI VENTANA

Tras mi ventana
-con ojos de cristal-
te veo pasar
algunas mañanas
con libros bajo el brazo
y el sabor a vaqueros de tus pasos.

... Luego, la calle se queda sola,
con un sol apagado
y vagando sombras
como gentes, de un lado
a otro lado.

Tu figura
se ha perdido absorvida
por cualquier esquina
que se ha tragado
tus pasos con sabor
a vaqueros tejanos
y a libros bajo el brazo.

... Y a sonrisas escondidas
en tu camisa, tejida
de un color ocre- arcilla

Barcarrota, 1978

CANCIONES

Canciones de la tierra
y la tarde, canciones
por montes y valles.

Canciones de trigales
y repiques de cencerros
recorriendo el valle
una tarde suave...

Y almendros floridos
de campo riente
con gritos amarillos
y flores solvestres.

Canciones de la tierra
y la tarde, canciones
de labradores y gañanes.

Barcarrota, 1.978

INDICE

- Prologo	Pag.5
I PORTICO .	
- Portico	Pag. 11
- Nada	Pag. 12
- Oirseis mi voz	Pag. 13
- Tus pisadas	Pag. 14
- Esperar	Pag. 15
- Poema del hombre	Pag. 16
- Esperanza	Pag. 17
- Soñar	Pag. 18
- Mi palabra.....	Pag. 19
- De la nada	Pag. 20
- Oidme	Pag. 21
- De madrugada	Pag. 22
- La tormenta	Pag. 23
- Ansias lejanas	Pag. 25
- Muerte	Pag. 26
II CONTIGO AL FONDO.	
- Igual	Pag. 29
- Tu ausencia	Pag. 30
- Mis días son ausencias.....	Pag. 31
- Silencio	Pag. 32
- Cerca	Pag. 33
- Quisiera dormir	Pag. 34
- La calle	Pag. 36
- Extremadura	Pag. 37
- Caminos	Pag. 38
- Mi cuarto	Pag. 39
- Papeles	Pag.40
- A solas	Pag. 42
- Sombras	Pag. 43
- Horas perdidas	Pag. 44
- El tiempo	Pag. 45

- ¿Ves? Pag. 46

III POESIA AZUL y OTROS POEMAS.

- Azul	Pag. 49
- Cárcel	Pag. 50
- Duendecillos	Pag. 51
- Caminar bajo la lluvia	Pag. 52
- El viento	Pag. 53
- Cristo hoy (Semana Santa en Barcarrota) ...	Pag. 54
- Un día en Madrid	Pag. 56
- ¡America!	Pag. 57
- Villancico de la Estrella	Pag. 59
- Mi ventana	Pag. 61
- Canciones	Pag. 62



